BRADIO ACRICOLA

AÑOS DE RADIODIFUSION AGRICOLA

En 1958 cumplirán las emisiones de radio del Ministerio de Agricultura los quince años en antena. El hecho merece destacarse, no sólo por ser ya «España agrícola» el programa decano de la radiodifusión nacional, sino también porque siendo normal el desgaste de los temas que se tratan por la radio, el del campo y sus problemas a través de los guiones que transmite nuestra primera emisora sigue siendo acogido con el mismo interés

que en las primeras audiciones.

Sembrando, semana tras semana, desde el paseo de la Castellana, en Madrid, «España agrícola», con cerca de un millar de guiones radiados, puede ufanarse de haber logrado copiosas cosechas. La acción rectora y tutelar del Ministerio de Agricultura llega hoy hasta el último rincón rural de la geografía patria, haciendo sentir a las gentes de la ciudad y del campo la inquietud por los problemas del agro, sus dificultades y lo que una política sin desmayos viene poniendo en práctica para resolverlos. Pero principalmente—y éste era uno de los fines propuestos—se ha conseguido hacer devotos y entusiastas escuchas de este programa radiofónico a ese sector rural poco amigo de revoluciones en sus hábitos o costumbres y que por timidez o desconfianza hacían imposible todo diálogo con él.

Don José y Juanón, personajes ya con vida propia e imperecedera, merced al gracejo y amenidad de sus charlas se han ganado la confianza del rudo agricultor de «pan llevar», que si antes le resultaba difícil o enojoso dirigirse al técnico o a determinado Servicio oficial, hoy no tiene inconveniente en exponerle «su caso» al «querido Juanón», porque sabe que le basta con la dirección escueta de «Señor Don José» o «Señor Juanón», Madrid, para que la carta llegue a su destino y sea contestada. (El caso se repite con alguna frecuencia y dice también mucho de la popularidad de que gozan entre los car-

Así se explica que las consultas se reciban por millares y desde los pueblos y aldeas más apartados del país, y que el campesino no se limite a exponerles sus problemas o preocupaciones, ya que, olvidando que son personajes de ficción, se establece una correspondencia verdaderamente conmovedora en la que se solicitan fotografías de Don José y Juanón para

colocarlas con las de sus familiares, se les felicita por las fechas de su santo patrón, en las navideñas e incluso se deciden a realizar un viaje, a veces largo, sólo con el exclusivo fin de acudir a los estudios para conocerlos

o saludarles personalmente.

Ciertamente resulta halagador que la popularidad de «España agrícola» sea tan extensa, que personas tan ajenas a las cuestiones del agro como el diplomático excelentísimo señor conde de Bailén o artistas tan eminentes como Vázquez Díaz hagan público su agradecimiento y felicitación a nuestros queridos personajes, o que desde Francia, Argelia, Portugal y Argentina, españoles en estos países residentes escriban en consulta de sus problemas; con todo ello, lo más significativo es el haber vinculado a estos programas al sector más modesto del agro español, el que hasta hace sólo pocos años rehuía toda idea de evolución y progreso.

Gracias al palurdo Juanón, otros Juanones

aprendieron y asimilaron provechosas lecciones. Se hizo posible el diálogo del técnico y del rutinario labrantín y se consiguió mantener expectantes a grandes masas de campesinos, para quienes las actuales emisiones radiofónicas del Ministerio de Agricultura son

hoy modelo de amenidad y eficacia.

ENRIQUE G. ESTEFANI



Juanón, Domingo del Moral. Don José, Antonio García Quijada.